

A FAMILIA Y AMIGOS REUNIDOS EL 23 DE SEPTIEMBRE

Querida familia y queridos amigos:

Hablo por Pilar y por mí para daros las gracias por estar con nosotros esta noche en la que celebramos nuestra boda. A los madrileños y a los pocos que habéis venido de lejos. A mis colegas de las Fundaciones. Por escasez de sitio sólo hemos podido invitar a los más allegados, por lo que todos los que estáis aquí sois muy queridos para nosotros.

No tengáis miedo al verme con el micrófono porque voy a hablaros menos de siete minutos, y porque, fueran buenos o malos, no voy a hacer chistes ni versos. Además he pedido que todos en cada mesa podáis ver un álbum con fotos de nuestra boda en Medina de las Torres, y el masoquista que quiera puede leer mis versos de ese día.

ESTAMOS VIVIENDO UNA CRISIS A LA QUE NO SE VE FIN; CRISIS ECONÓMICA Y CRISIS DE VALORES y en los años venideros vamos a necesitar sacar lo mejor de nosotros mismos para superarla. Pero precisamente porque pasamos tiempos difíciles hay que celebrar las alegrías, y hoy celebramos con vosotros la unión entre Pilar y yo , y con ella tenemos los dos varios motivos grandes de alegría:

1. **La suerte de estar acompañados por cinco de nuestros hijos**, Silvia, Diego, Daniel, Marta y Anita, aunque eche de menos a Marta, Miriam, Amaya, David y Melania G que están en Estados Unidos. Entre todos y Amaya, la hija de Gloria, suman diez, y los diez se quieren entrañablemente y se reúnen todos los años un mínimo de una semana para estar con Pilar y conmigo. **Tengo un recuerdo para las madres de mis hijos**, que los han educado conmigo, y al padre de las hijas de Pilar, porque son personas queridas y cercanas que nos dan su cariño y su amistad. Nuestra relación con ellos es un ejemplo de cómo se pueden superar rupturas y agravios, con ayuda del tiempo, desde luego, pero también de la grandeza de alma. Nos alegra enormemente tener

en nuestra mesa a la madre de Diego, **Martine**, y a su marido, Georges, que han venido desde Paris para estar con nosotros.

2. Segunda alegría, tengo aquí a varios amigos entrañables que lo son desde nuestra primera década, la de los cuarenta: **Isabelle Bourbon Froment** que está en nuestra mesa con Jean Pierre, su marido, y que a medianoche empieza un cumpleaños de cifra redonda. A **José Luis Quesada**, con quien pase los veranos de mi infancia en Lecumberri con Carmen , y a **José María Maravall, Agustín**, y todos mis amigos y amigas del Colegio Estudio que estáis aquí y que sois parte de mi vida y mi felicidad.
3. Tercera alegría: nos acompaña, en la mesa con otros queridos primos como **Pepe Durán**, una mujer excepcional, **Marisa Cadenas, la madre de Pilar**. Marisa perdió a su marido Ignacio cuando Pilar y sus tres hermanos tenían menos de diez años, y fue capaz de salir adelante con gran dignidad educando a sus hijos de manera ejemplar y de convertirles en grandes personas.
4. Penúltimo, aunque casi todos conocéis nuestra historia, os la resumo porque es muy bonita. Hay un sinfín de **signos de predestinación** que serían material para hacer una película:
 - **Los abuelos paternos de Pilar** eran primos de mi padre. Los tres nacieron en Los Santos de Maimona, y mi bisabuelo Durán y su mujer fueron tronco común para nosotros y también de muchos de quienes nos acompañáis esta noche. **El abuelo de Pilar, Narciso Rico Durán**, salvó varias veces la vida de mi padre durante la guerra civil española.
 - **El día que Pilar nació** mi padre fue una de las primeras personas que vieron a la recién nacida en el hospital cuando fue, con su primo Narciso, a visitar a su madre
 - En mis años de adolescencia, yo tuve muchas **conversaciones con él sobre mi vida amorosa** (contándole siempre amores

no correspondidos). El año primero de la vida de Pilar que fue el último de la de mi padre, siempre que paseando con él por la calle le hablaba de mis desgraciados amores platónicos, él me señalaba cochecitos de niños decía: "Bueno, te comprendo, pero lo que tú ahora no sabes es que la mujer con la que acabarás tus días es ahora un bebe de meses".

- **Cuando en Mayo de 1966 Pilar hizo con seis años su primera comunión a los 20 días de haber muerto su padre**, yo asistí y me hice con ella la foto que todos habéis visto. Ese día, y en los siguientes en los que llevé a Pilar y a sus hermanos a una juguetería empecé a sentir por aquella niña una enorme ternura, tanta que esa foto estuvo en mi mesilla de noche durante muchos años.
- En los cuarenta años siguientes nuestras vidas discurrieron por cauces distintos. Pilar y yo nos vimos ocho o diez veces, casi siempre en acontecimientos sociales como bodas (una mía), cumpleaños y funerales.
- Hace hoy cinco años, en una reunión de primos en Los Santos de Maimona **nos volvimos a encontrar**, y pocas semanas después comimos juntos y empezamos a hablar de nuestras vidas. En los meses siguientes empezamos a vernos y a descubrir afinidades. Yo un día le conté que su foto había estado en mi mesilla de noche en los años 60 y 70. Ella por supuesto creyó que yo estaba intentando "ligar" y no me creyó. Hasta que un día Gloria, la madre de tres de mis hijos, le dijo "¿sabes, Pilar que tu foto estuvo en la mesilla de noche en Washington todo el tiempo que viví con Diego?"
- Yo no osaba esperar que mi sobrina tercera, joven y estupenda, se fijara en mí como hombre. Y sin embargo, así ha sido. Quienes la conocéis sabéis lo maravillosa que es Pilar, en su vida profesional y en su vida persona. Es la mejor mujer, hija, hermana, madre y amiga. Pilar es mi amor, mi equilibrio, mi serenidad, mi alegría y mi paz, todo lo que yo podría soñar.
- **Mi asombro fue compartido por mis sobrinos** y hoy cuñados, como Carlos que, cuando Pilar le explicó, hace tres años y

medio, que empezaba a salir con Diego él preguntó “¿qué Diego?” “Hidalgo” “¡PERO SI ES TU TÍO!

5. **Y ahora sí termino dando las gracias desde el fondo del corazón, a todos vosotros, y especialmente a las personas que habéis hecho fácil, agradable y bonito y posible que podamos celebrar el día de hoy.** A todos mis hijos queridos, en los que incluyo a Marta y a Anita que no sólo han puesto buena cara a este señor barbudo que de pronto les ha invadido su residencia, sino que me hacen continuamente cariños; nunca olvidaré a **Marta** llamándome “pequeño” y a **Anita** colocándome mis corbatas en el corbatero desechando las que no le gustaban. La reacción de mis hijas mayores, y de su madre, que lloraron de emoción cuando supieron que estaba con Pilar y vieron que en unos meses desaparecían mi stress terrible y mis dolencias cardiacas. El cariño de mi prima política hoy transformada en mamá política Marisa, que consiguió superar su recelo hacia mi pasado al ver a su hija feliz. La ayuda de Gregorio Marañón con sus sabios consejos desde 2003. La enorme de mi José Manuel Romero, de Jesús Borque y más reciente de Jaime Carvajal. La acogida de todas las amigas y amigos de Pilar que estáis aquí, y que desde el principio fuisteis “nuestros amigos”. Las amigas de Pilar que en sus primeros momentos de desconcierto le dijeron, “Pilar, ¡qué historia tan bonita!: “¡Vívela! “

Gracias, querido Juan Durán. Gracias, Ricardo Lloret, por tu apoyo siempre, Gracias, Arturo Fernández Cruz, por complementar a Pilar cuidando mi salud. No puedo nombraros a todos pero todos los que estáis aquí, estáis en mi corazón.

GRACIAS OTRA VEZ Y ESPERO QUE ESTA SEA UNA NOCHE QUE DISFRUTÉIS Y RECORDÉIS SIEMPRE